

Presentación

Es evidente que al estudiar la educación como un fenómeno observable, es necesario considerar la complejidad que esto implica, al estar una gran cantidad de variables implicadas, sin embargo, es necesario que este inconveniente se convierta en un incentivo para la actividad científica y se realicen reflexiones teóricas y trabajos de investigación considerando la mayor cantidad de elementos para brindar explicaciones relacionadas al fenómeno educativo.

Es por ello que en este número se incluye un artículo teórico donde el autor ofrece una reflexión respecto al paradigma de la complejidad de Edgar Morín aplicado a la educación, por otro lado, el primer artículo es de investigación y versa sobre la comunicación asertiva en los procesos administrativos entre el personal directivo y el personal docente, los resultados de dicho estudio hacen evidente la presencia de problemas de comunicación y como estos pueden afectar el desempeño de las actividades docentes y el aprovechamiento académico.

Llama la atención cómo en países en apariencia distintos como son Venezuela y México, existen problemas educativos en común como el aprendizaje del idioma inglés como segunda lengua. Ya que se considera el supuesto de que los estudiantes deben aprender dicho idioma o se verán limitados para conseguir el éxito en el ámbito académico o laboral, ya que en ese idioma es donde se concentra la mayor producción de conocimiento y es el más utilizado en lo que se ha denominado la aldea global, sin embargo, parece que no lo perciben así los estudiantes.

Por otro lado se reflexiona sobre la lectura como una herramienta poderosa para el aprendizaje en educación superior desde la perspectiva de Andrés Bello y la necesidad de formar profesionistas comprometidos con la realidad de sus contextos con un sentido profundo de la ética de las profesiones.

Como se puede observar, pareciera que son temas inconexos, sin embargo existe un punto en común, que desde mi punto de vista, es la preocupación por elevar constantemente la calidad de la educación con la finalidad de mejorar los entornos donde los seres humanos se desenvuelven, por lo que es necesario abordar elementos periféricos al proceso de enseñanza-aprendizaje, que a pesar de ser periféricos influyen en el resultado de las

intervenciones educativas. Es necesario evitar la tentación de ignorar dichos elementos por suponer que corresponden a otras disciplinas científicas ajenas a la educación su abordaje, en otras palabras, no debemos visualizar de forma aislada el proceso enseñanza-aprendizaje, sino de manera integral, a través de un pensamiento complejo, esto exige con mayor urgencia proyectos y acciones de investigación y educación transdisciplinares.

Mario Ángel González

Editor en Jefe